

CALIDOSCOPIO

TRIBULACIONES DE LOS
CONSERVADORES
BRITÁNICOS

Carra a las elecciones del próximo día 7, los conservadores británicos tienen dos grandes problemas. El primero es Tony Blair, que les roba votos por el centro sin perderlos por la izquierda. El segundo es Margaret Thatcher, que arremete contra ellos desde la derecha, dejándoles apenas terreno en que mantenerse. La que fuera «dama de hierro» se ha convertido en algo así como la conciencia crítica del conservadurismo. Posiblemente su actitud arranque aplausos en los sectores más duros de su partido. Pero al mismo tiempo, le hace perder votos moderados. Decir a estas alturas que otro triunfo de Blair llevará a su país a la dictadura es no conocer a Blair y no conocer a su país, dos errores gravísimos cara a unas elecciones. En cuanto a su otra afirmación, que el Reino Unido corre peligro de desaparecer de Europa, sólo se explica desde el conservadurismo más duro. No ya el Reino Unido, todas las demás naciones desaparecerán un día en Europa. Pero eso no es una desgracia. Es una suerte para todos los europeos, y la última es que tarde tanto en ocurrir. El caso de Margaret Thatcher, sin embargo, no es único. En realidad, es el de todos los gobernantes de su talla y de su estilo. Tras el éxito de su gestión durante un mandato más largo que lo habitual, se convierten, en la mayoría de los casos, en un lastre para su país y, sobre todo, para su partido. Piensen en lo que está ocurriendo con Helmut Kohl para los cristianodemócratas alemanes, con Bill Clinton para los demócratas norteamericanos y con Felipe González para los socialistas españoles. Políticos de primera categoría todos ellos, que imprimieron su sello a toda una época, no se acostumbran, sin embargo, a la jubilación. Creen saberlo mejor que quienes les sucedieron y no paran de dar consejos en voz alta o de brujulear tras los bastidores. Al final, se convierten en figuras patéticas, que no siguen repitiendo sus fórmulas, cuando la marcha de acontecimientos las ha arrumbado. Y son sus propios partidos, en bien propio, quienes tienen que jubilarlos definitivamente. Si pueden.

José María CARRASCAL



En víspera de su primera visita de Estado a España, que comienza el próximo lunes, el mandatario chileno resaltó los vínculos políticos y económicos entre ambos países y aseguró que el caso de Augusto Pinochet no ha dejado secuela alguna en las relaciones bilaterales.

«Hemos demostrado que podíamos resolverlo de forma que la soberanía y la Justicia caminasen de la mano», aseguró Lagos, quien opinó que la figura del ex dictador siempre provocará un profundo rechazo en amplios sectores de su país. «No creo que el 'caso Pinochet' pueda cerrarse por decreto, porque cada chileno que vivió momentos amargos y difíciles lo siente como algo muy individual, pero afortunadamente ha dejado de estar en el primer lugar de nuestra agenda», puntualizó.

Convencido de que los ciudadanos le eligieron para gobernar el futuro y «no para administrar las nostalgias del pasado», Lagos se propone abrir un diálogo con la derecha para aprobar una nueva Constitución que sea la carta de presentación de la democracia chilena ante el mundo. Y aseguró que es posible suprimir normas «que tienen que ver con nuestra peculiar transición», como la Ley Reservada del Cobre, en virtud de la cual las Fuerzas Armadas disponen del 10 por ciento de la venta del mineral de cobre para financiar gastos como la proyectada compra de una docena de aviones F-16 por 600 millones de dólares. «Lo lógico es que los gastos de material bélico se discutan en el Parlamento, como cualquier otra asignación presupuestaria», señaló el gobernante chileno.

Para Lagos, uno de los hechos más trascendentes desde que en marzo de 2000 asumió la presidencia fue que los abogados de derechos humanos y los jefes de las Fuerzas Armadas se sentaron a dialogar en la misma mesa y firmaron una declaración diciendo que nada justifica la violencia política ni las violaciones a los Derechos Humanos. «Ha habido un reconocimiento muy fuerte, yo no sé de otras Fuerzas Armadas que hayan hablado de cuerpos tirados al mar, y eso tiene un valor». Sin embargo, en la búsqueda de los desaparecidos iniciada a raíz del informe que le entregaron los militares «los resultados han sido malos», admitió.

Por eso consideró «perfectamente comprensible» la demanda de Justicia que le han planteado los familiares de los desaparecidos. «Ellos tenían esperanzas —dijo—, pero han pasado cuatro meses y no se ha encontrado nada. Eso ciertamente es negativo». Lagos agregó que «ojalá sea posible» reabrir el caso por el asesinato en 1976 del funcionario español de la ONU Carmelo Soria, actualmente amparado por la Ley de Amnistía de 1978.

En materia de política exterior, el

IBEROAMÉRICA

El próximo lunes, Ricardo Lagos llega España en lo que será su primera visita como Presidente de Chile. Superadas las secuelas del caso Pinochet, el mandatario chileno analiza en esta entrevista el presente y futuro de un país que trata de huir de su pasado.

RICARDO LAGOS

Miguel Ángel GOZALO

Presidente de Chile

«Nuestros militares no están contentos, pero sí tranquilos»



«Ha habido un reconocimiento muy fuerte, yo no sé de otras Fuerzas Armadas que hayan hablado de cuerpos tirados al mar, y eso tiene un valor. Ojalá sea posible reabrir el caso por el asesinato del español Carmelo Soria»

presidente Ricardo Lagos elogió el proceso electoral en Perú, «que está fortaleciendo el sistema democrático» en el vecino país, y se mostró convencido de que mantendrá muy buenas relaciones con el nuevo presidente. En general, América Latina, comentó, «está pasando por un momento difícil debido a ajustes en sus procesos democráticos, guerrillas internas y situaciones económicas que no son fáciles».

Al comentar las negociaciones del acuerdo de libre comercio de su país con Estados Unidos y Europa,

Lagos señaló que los problemas de las negociaciones multilaterales han impulsado las bilaterales y Chile debía aprovechar la oportunidad.

En materia política, Lagos se mostró optimista sobre las posibilidades de consensuar con la facción más liberal de la derecha chilena una Constitución «en la que no existan rípidos tan poco democráticos como los que hay ahora». Un ejemplo de la necesidad del cambio es que una fuerza política como el Partido Comunista, que representa al 7 por ciento del electorado, carece de representación

parlamentaria, explicó. El presidente chileno se siente orgulloso de que en el tiempo que lleva gobernando se haya suprimido la pena de muerte, haya una nueva ley de Prensa, esté a punto de desaparecer la censura y se normalice el uso de anticonceptivos. «Todos estos hechos hablan de un nuevo clima en Chile, que se expresa en un ambiente de mayor libertad y creatividad. La democracia es un medio para que el ser humano se exprese en toda su riqueza. Creo que estamos avanzando», afirmó.

(EFE)